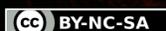


# Ecós de la Vorágine:

## Psicología ambiental en la educación como herramienta de enseñanza para la conservación

ANA MARIA CASTRO MENDEZ\*

DAVID ALBERTO MÍRQUEZ CÉSPEDES\*\*



CITAR COMO: Castro Mendez, A. M. y Mírquez Céspedes, D. A. Ecós de la Vorágine: Psicología ambiental en la educación como herramienta de enseñanza para la conservación. *Episteme. Revista de divulgación en estudios socioterritoriales*, 16(2). <https://doi.org/10.15332/27383311.10344>

Recibido: 1/08/2024 Aceptado: 7/10/2024

**RESUMEN:** El presente artículo tiene como propósito navegar sobre los ecós que a cien años de haber sido publicado aún provoca el clásico de la literatura colombiana “La Vorágine” de José Eustasio Rivera; los cuales representan puntos de encuentros y desencuentros, evocando reflexiones sobre la conservación de los recursos naturales como eje fundamental de la relación entre el ser humano y el entorno natural que habita; discuriendo sobre las ideas proambientales que se enseñan en las primeras etapas de desarrollo, la inferencia de la psicología en las prácticas ambientales ineficientes y la indiferencia frente a estas que plantean retos a la

educación, y la necesidad de generar desde allí el aprendizaje de nuevas prácticas ambientales de conservación en procura de la protección del medio ambiente en Colombia. **Palabras clave:** La Vorágine, Psicología ambiental, Educación ambiental, Conservación, Colombia.

**ABSTRACT:** The purpose of this article is to navigate through the echoes that, a hundred years after its publication, the classic of Colombian literature “La Vorágine” by José Eustasio Rivera still evokes. These echoes represent points of convergence and divergence, prompting reflections on the conservation of natural

resources as a fundamental axis of the relationship between human beings and the natural environment they inhabit. The article discusses the pro-environmental ideas taught in the early stages of development, the influence of psychology on inefficient environmental practices and the indifference towards them that pose challenges to education, and the need to generate from there the learning of new environmental conservation practices in pursuit of protecting the environment in Colombia. **Keywords:** La Vorágine, Environmental Psychology, Environmental Education, Conservation, Colombia.

## 1. Introducción

En el marco de la conmemoración del centenario de la novela “La Vorágine” de José Eustasio Rivera son muchas las narrativas que surgen y le dan vigencia, confrontando las maneras de habitar y coexistir con el ecosistema del país. La otredad de la naturaleza plasmada por Rivera provoca reflexiones profundas sobre la relación entre el ser humano y su entorno natural, manifestadas hoy como un grito de auxilio, una necesidad de pasar del decir al hacer, una construcción de la casa común desde el esfuerzo mancomunado de todos y como una crítica a la indiferencia frente a la degradación ambiental en Colombia.

En un mundo cada vez más consciente de la necesidad de proteger nuestro entorno, el análisis de las interacciones humanas con la naturaleza ha ganado relevancia. Este artículo se enfoca en cuatro aspectos clave: sobre las maneras de habitar, la otredad y la coexistencia, la influencia de las primeras ideas proambientales en el desarrollo de las interacciones humanas con su entorno, la indiferencia frente a las prácticas ambientales y los retos educativos que ello conlleva, por último, la importancia de aprender nuevos comportamientos proambientales para la protección del planeta.

Estas temáticas no son solo conceptuales, sino que tienen un eco profundo en la literatura. La obra “La vorágine” de José Eustasio Rivera ilustra con agudeza los conflictos entre el ser humano y el entorno natural. Ambientada en la región del Amazonas, la novela revela cómo la explotación desenfrenada del bosque y los recursos naturales afecta tanto al medio ambiente como a las comunidades locales. Rivera, a través de su narrativa, expone no solo la crueldad de la indiferencia hacia el medio ambiente, sino también los impactos devastadores de la falta de conciencia ecológica. La indiferencia y explotación que se describen en la novela reflejan la necesidad imperiosa de un cambio en nuestra actitud hacia el entorno, resaltando la urgencia de adoptar prácticas y comportamientos más sostenibles y responsables.

Hoy por hoy, la urgencia internacional por combatir el cambio climático genera preocupación y pareciera tomar relevancia tanto en los discursos políticos como en los discursos sociales en general; por otro lado, es notable que las organizaciones van transformando su retórica desde un lugar de enunciación más responsable y ecológico de manera tal que, se proyecta al menos de forma aparente una mayor conciencia ambiental.

\* Ingeniera Ambiental, Universidad Santo Tomás seccional Villavicencio.

\*\* Estudiante de Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana de la Universidad del Tolima. ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-5719-0337>

Por su parte, la educación toma vital importancia a la hora de generar hábitos ambientales y prácticas de consumo responsable; la urgencia es ineludible e imperante por lo que instituciones sociales como la escuela se convierten en pilares fundamentales para la adquisición de conductas amigables con el planeta y son también una fuente generadora de reflexión que intenta deconstruir aquellas prácticas contaminantes y de consumo irresponsable.

Paradójicamente, pese a que los discursos proambientales han emergido con fuerza, la realidad es que el medio ambiente puede no estar mejorando; tal es su estado que, en Colombia el desabastecimiento de agua por el fenómeno del Niño provocó sequías en algunas ciudades que afectaron el nivel del agua en los embalses y comprometieron la producción en las hidroeléctricas, alternadamente se generaron incendios forestales. Dichos eventos vividos en el país durante el primer semestre del año 2024 llevan a cuestionar si la conciencia ambiental y los esfuerzos en pro de la conservación son suficientes y eficaces.

## 2. Reflexión

### 2.1. Reflexiones sobre las maneras de habitar, la otredad y la coexistencia

En “La vorágine”, José Eustasio Rivera ofrece una profunda reflexión sobre las maneras de habitar y la relación entre el ser humano y su entorno natural, temas que resuenan intensamente en el contexto de las prácticas ambientales contemporáneas. La novela, situada en el corazón de la Amazonía colombiana, se convierte en un escenario donde las tensiones entre la explotación del medio ambiente y la necesidad de coexistencia armoniosa son palpables y alarmantes.

#### **Maneras de Habitar**

En la novela, las formas de habitar el territorio amazónico se presentan de manera conflictiva. Por un lado, se muestra la visión extractiva y destructiva de los colonos y empresarios que buscan el lucro a través de la explotación de recursos naturales. Este modo de habitar, caracterizado por la depredación y el desprecio por la sostenibilidad, contrasta fuertemente con el respeto y la relación armoniosa que mantienen las comunidades indígenas con su entorno. Rivera pone de relieve cómo estas formas divergentes de habitar no solo afectan el paisaje físico, sino también las relaciones sociales y culturales de los habitantes.

#### **La Otredad**

“La vorágine” también explora el concepto de otredad a través de sus personajes y sus interacciones. Los colonos, al llegar a la Amazonía, ven a los pueblos indígenas como “otros”, y esta percepción de otredad justifica la explotación y el desdén hacia sus modos de vida y conocimientos ecológicos. Rivera utiliza esta dinámica para criticar la actitud colonial y xenofóbica, subrayando cómo la falta de comprensión y empatía hacia el “otro” contribuye a la degradación ambiental. La visión



reduccionista y explotadora de los colonos contrasta con la sabiduría y la profunda conexión de los indígenas con la tierra, destacando el valor de la coexistencia respetuosa y la importancia de aprender de otras formas de vida.

### **Coexistencia y Conflicto**

La relación de coexistencia en “La vorágine” es, en muchos aspectos, una historia de conflicto. La novela revela cómo la explotación de la selva y sus recursos por parte de actores externos lleva a una serie de desastres ecológicos y sociales. A través de esta representación, Rivera plantea preguntas sobre la viabilidad de un modelo de desarrollo que ignora la interdependencia entre seres humanos y su entorno. La coexistencia ideal no es simplemente una cuestión de coexistencia pacífica, sino de integración y respeto mutuo. Rivera aboga por una comprensión más profunda de la naturaleza y de las diferentes maneras de relacionarse con ella, subrayando la necesidad de un equilibrio que permita la supervivencia y el bienestar tanto de las comunidades humanas como del medio ambiente.

### **2.2. Influencia de las primeras ideas proambientales planteadas en el desarrollo de las interacciones que tiene el ser humano con su entorno.**

Antes de comenzar a discurrir se hace necesario delimitar el concepto de ambiente con el cual se tendrá perspectiva para efecto del acercamiento al entorno con el que interactúa el ser humano; debido a la polisemia de la palabra se tomará postura desde los siguientes constructos conceptuales:

En primera instancia Flórez y Velásquez (2012, como se citó en Flórez et al., 2020) proponen que el ambiente es el resultado de la interacción tripartita entre el ser humano, la sociedad y la naturaleza desde la influencia ejercida por elementos políticos, económicos, culturales, éticos y estéticos. Rivera ejemplifica esta interacción tripartita de manera contundente. La novela muestra cómo la búsqueda de lucro por parte de los colonos y empresarios influye directamente en la explotación desmedida de la selva amazónica. Este proceso no solo afecta el entorno natural, sino que también tiene profundas repercusiones en las estructuras sociales y en las culturas locales.

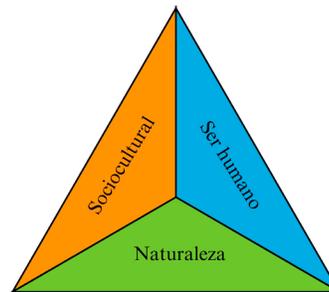
Por su parte, Eschenhagen (2021) diría que el ambiente es el conocimiento sobre la vida que tiene el ser humano y en el cual legitima sus acciones a través de la interacción con su entorno. En “La vorágine”, la legitimación de las acciones de los colonos a través de la explotación de la selva refleja una visión reductiva del entorno. Los personajes que explotan la Amazonía actúan bajo una comprensión limitada y sesgada del ambiente, considerando la selva únicamente como un recurso para su beneficio económico. Esta visión contrasta con la comprensión más holística y respetuosa que tienen los pueblos indígenas sobre la naturaleza, donde cada acción está guiada por un conocimiento profundo de la interdependencia entre los seres humanos y su entorno.

De igual manera, en esta delimitación se pone en consideración la construcción conceptual del Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible de Colombia



(2016) el cual define al ambiente como un sistema en el que las sociedades interactúan con los componentes naturales y en el cual la cultura es su mecanismo de mediación. La novela destaca cómo el desconocimiento y la falta de respeto por las culturas locales y sus formas de relación con la naturaleza llevan a la devastación ambiental. La ausencia de una cultura de sostenibilidad y respeto por el entorno natural resulta en un conflicto ecológico y social que ilustra la necesidad de una mediación cultural que fomente una coexistencia armoniosa.

Figura 1. Triángulo de interacción ambiental



En este orden de ideas, se puede pensar en un triángulo de interacción ambiental como se muestra en la Figura 1, en el cual la dimensión cognitiva engrana las ideas en cada persona y estas generan representaciones sociales que entran en la escena cultural y a su vez crean conductas mediadoras entre el entorno natural generando un impacto bien sea positivo o negativo sobre el ambiente.

Desde este punto, es posible afirmar que la asimilación de ideas proambientales están presentes de alguna manera, tanto en la persona como en el inconsciente colectivo de las comunidades, sin embargo, estas al no tener un valor afectivo-motivacional parecen ser ineficientes pues no generan conductas constantes de consumo responsable y de cuidado y conservación del medio ambiente.

Rivera, a través de su detallada descripción de la selva amazónica y sus ecosistemas, invita a los lectores a desarrollar una conexión emocional con el entorno natural. La novela presenta la selva no solo como un recurso, sino como un ente vital y complejo, cargado de belleza y vitalidad. Esta representación puede despertar una apreciación más profunda y emocional hacia la naturaleza, fomentando el desarrollo de una actitud más respetuosa y cuidadosa.

Cabe destacar que, las ideas proambientales iniciales están mediadas por las normas sociales y el sistema de creencias culturales que moldean conductas individuales en torno a la interacción del hogar; sin embargo, es cuestionable el alcance que puedan llegar a tener y ser estas el punto de partida de percepciones, prácticas ambientales adecuadas y consumo responsable. Así las cosas, al niño se le enseña acciones que tienden a reducir el consumo, reutilizar y reciclar, a comprender la importancia del ahorro del agua y el cuidado de las plantas; dentro de la educación ambiental esto es loable, aunque son acciones que no logran llegar a ser significativas pues según Páramo (2017) alcanzan cambios actitudinales pero no transforman las conductas.

José Eustasio Rivera explora profundamente cómo las normas sociales y los sistemas de creencias culturales influyen en las conductas humanas hacia el entorno natural. En la novela, los colonos que llegan a la Amazonía traen consigo un conjunto de creencias y prácticas que priorizan la explotación de los recursos naturales para obtener beneficios económicos. Este sistema de creencias está en marcado contraste con el respeto y la interdependencia que las comunidades indígenas mantienen con la selva. La visión extractiva de los colonos está profundamente arraigada en sus normas sociales y culturales, las cuales promueven la explotación sin considerar el impacto ambiental a largo plazo.

Según Baldi y García. (2006) las actitudes que tienen los sujetos hacia una conducta están motivadas por sentimientos afectivos, su intención e influencia social de manera que, en la medida que hay un juicio de valor importante y positivo hacia su ejecución se llevará a cabo la acción; se puede inferir entonces que, un incentivo motivacional para el aprendizaje de conductas proambientales se encuentra en el fomento de actitudes ambientales que generen una afectividad positiva.

Del mismo modo, existe un código proxémico que influye en la forma de interacción del ser humano en la medida que existe cercanía con el otro; dado a que el ser humano se relaciona con la naturaleza se hace necesario pensar en una proxemia ambiental enfocada en la inmersión de la persona en los diferentes ambientes naturales pero también en la pertenencia y apropiación de esa cercanía con su entorno a tal punto que le genere una conexión afectiva en la que según López y Vanegas (2021) conlleva a la afinidad emocional, amor y cuidado de la naturaleza.

Ahora bien, todos estos elementos confluyen y se transforman en una macroestructura de interacción entre el ser humano y su entorno; a partir de esto se puede afirmar que, actividades humanas como la agricultura, la urbanización y la industria tienen un dinamismo bidireccional en la que afectan y son afectadas por el ambiente considerando así que, el comportamiento ambiental influye en la salud y el bienestar humano; pero también es necesario advertir que las instituciones, creencias, normas, políticas económicas y ambientales dictaminadas por las dinámicas del poder impactan la sostenibilidad y conservación del ambiente; lo que lleva a cuestionar de manera crítica si las ideas proambientales aprendidas desde la infancia tienen en principio algún efecto sobre dichas estructuras del poder.

### **2.3. La indiferencia como problemática frente a las prácticas ambientales y los retos de la educación en torno a esta.**

La indiferencia social hacia la adaptación de prácticas ambientales representa un desafío en la lucha contra el cambio climático. Esta apatía puede ser causada por falta de información, desconfianza en las instituciones públicas encargadas de proteger el medioambiente, desesperanza ante el futuro, la percepción errónea de que se requieren inmensos recursos económicos para adoptar prácticas ambientales, desconexión emocional con el entorno natural, etc. La falta de información adecuada y la desconfianza en las instituciones locales contribuyen a la explotación desmedida. En la novela, se observa que los colonos tienen un conocimiento superficial y erróneo sobre la selva y sus ecosistemas, lo que se traduce en prácticas destructivas.





La indiferencia causada por los diferentes aspectos mencionados anteriormente compromete esta y las siguientes generaciones ante la falta de acción y compromiso. Cada persona tiene un rol esencial en la transformación de conciencia frente a la conservación del medio ambiente, es allí donde se crea la necesidad de abordar los vacíos conceptuales y prácticos para lograr un cambio progresivo en los hábitos y prácticas más comunes que contribuyen en la crisis ambiental. La desconexión emocional de los personajes principales de la novela con el entorno natural es evidente. La selva es vista como un obstáculo más que como un ecosistema vital y complejo, lo que refleja una falta de aprecio y comprensión que contribuye a su destrucción.

La conferencia mundial de la UNESCO celebrada del 17 al 19 de mayo del 2021, tuvo como enfoque la educación para el desarrollo sostenible, de allí se destacó la siguiente frase sobre los desafíos educativos con respecto al medio ambiente: “El aprendizaje transformador de las personas y el planeta es necesario para nuestra supervivencia y la de las futuras generaciones” (UNESCO, 2020).

Antunes y Gadotti (2006), sostienen que la importancia educativa de los valores de sostenibilidad que promueve la Carta de la Tierra representa un gran potencial educativo, en la medida que la protección del medio ambiente depende de la conciencia ecológica y ésta a su vez se ve influenciada por la educación. Sin embargo, mientras la preocupación por el medio ambiente y el planeta sea percibida como un lujo exclusivo de los países ricos, y mientras la sostenibilidad siga siendo malinterpretada como un sacrificio o una “renuncia al presente” en favor de un futuro que no nos pertenece (Calixto y Herrera, 2010), será compleja la exploración de nuevas prácticas ambientales y la adaptación de las mismas para vivir en armonía con el entorno natural.

Sin duda alguna, el reto más significativo que tiene la educación ambiental es lograr cambiar la percepción de las personas frente al entorno natural para que sea posible coexistir. Dicha adaptación debe ser orientada en la medida que sea comprendida la existencia del ser humano como una dependencia de los recursos naturales, por ende, para su supervivencia él mismo tendrá que hacer uso de ellos sin llegar a comprometer los de las siguientes generaciones. La novela muestra que la falta de una visión que comprenda la dependencia humana de los recursos naturales y la necesidad de preservar estos recursos para las generaciones futuras conduce a la explotación desmedida. Los personajes de la novela no reconocen su interdependencia con la selva y, en consecuencia, sus acciones comprometen gravemente el equilibrio ecológico.

El movimiento ambientalista ha jugado un papel crucial en la sensibilización y acción frente a los desafíos ambientales a nivel global. Sin embargo, algunos de ellos mal orientados han llevado a distintos grupos y comunidades a la percepción de que el ser humano puede prescindir completamente de proyectos de infraestructura y minería. Este punto de vista ignora la complejidad de las necesidades humanas y la posibilidad de encontrar un equilibrio sostenible entre desarrollo y conservación ambiental.

#### **2.4. La importancia del aprendizaje de nuevos comportamientos proambientales orientados a la protección del planeta y la conservación ecológica.**

La educación ambiental tiene sus orígenes en Estocolmo, Suecia en 1972, donde se celebró la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente Humano; a partir de los principios se planteó la educación ambiental como un instrumento de carácter internacional para que las sociedades fomenten el cuidado y la conservación del medio ambiente (Quiva y Vera, 2010).

La educación desde una pedagogía ambiental promueve y fomenta una cultura de cuidado y de respeto con el entorno natural, de tal manera que se impacta positivamente la forma en cómo las personas perciben y se relacionan con el medioambiente. Es importante reconocer que la percepción sobre el entorno natural varía según el contexto sociocultural y político, ya que por el potencial transformador que ha adquirido a lo largo del tiempo, se encuentra en constante evolución.

Al educar a las personas sobre los problemas ambientales y las posibles soluciones y alternativas en torno a estos, se fomenta una participación ciudadana activa y propositiva donde los individuos se convierten en agentes de cambio desde su propia comunidad, permitiendo transmitir un mensaje de cambio para los que aún creen que las acciones individuales no tienen un impacto transformador en la sociedad. Por otro lado, la educación ambiental no solo se limita a la comprensión teórica de hábitos ecológicos, también implica la práctica de los mismos en todos los contextos que se desarrolla el ser humano. Al integrar teoría y práctica en hábitos como el reciclaje, la reducción del uso de plásticos, el ahorro de energía y agua, etc, es posible contribuir significativamente a la protección del medio ambiente.

El programa “Eco-Schools”, es un ejemplo de cómo la educación ambiental puede generar cambios significativos. Este programa que ahora se implementa en alrededor de 70 países, involucra a estudiantes en la gestión ambiental de sus escuelas promoviendo hábitos sostenibles como el reciclaje, la reducción de residuos y el ahorro de energía. Las “Eco-Schools” han demostrado que cuando los estudiantes están empoderados en la toma de decisiones ambientales, no solo se benefician sus escuelas, sino también sus hogares y comunidades.

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) han incluido la educación ambiental como un componente clave para alcanzar metas de sostenibilidad. Las estrategias globales pueden proporcionar un marco común, pero deben ser adaptadas para reflejar las realidades locales. Esto implica colaboración entre gobiernos, organizaciones no gubernamentales y comunidades locales para desarrollar programas que sean culturalmente relevantes y eficaces.

### **3. Conclusiones**

En “La vorágine”, José Eustasio Rivera ofrece una profunda reflexión sobre las maneras de habitar y la otredad en el contexto de la interacción humana con el entorno natural. La novela ilustra cómo las primeras ideas proambientales, representadas





por las prácticas respetuosas de las comunidades indígenas, contrastan con la visión destructiva de los colonos, evidenciando una falta de conexión emocional con la selva y una indiferencia hacia su conservación. Esta indiferencia se refleja en la explotación insostenible de los recursos naturales y resalta los retos educativos necesarios para transformar actitudes hacia el medio ambiente.

La narrativa de Rivera subraya la importancia de aprender nuevos comportamientos proambientales que promuevan la protección del planeta y la conservación ecológica, destacando cómo la falta de un enfoque equilibrado y respetuoso en la relación con la naturaleza compromete el bienestar de las generaciones presentes y futuras. Así, “La vorágine” no solo critica la explotación destructiva, sino que también aboga por una comprensión más profunda y una actitud proactiva hacia la sostenibilidad y la coexistencia armónica con el entorno natural.

Es necesario emprender acciones desde una mirada holística, transdisciplinaria e interdisciplinaria que respondan a los desafíos ambientales, procurando crear conductas proambientales sin perder de vista que no se puede lograr un sistema de sostenibilidad ecológica integral si no hay articulación entre lo ambiental, la justicia social y el bienestar humano.

La educación ambiental debe ser orientada en su desarrollo hacia un enfoque afectivo-motivacional y dé lugar a acción concretas de conservación, dado a que una visión transmisionista puede no ser suficiente para que estas enseñanzas susciten la conexión emocional del ser humano con su entorno natural y encontrar allí el punto de partida para fomentar un cambio conductual significativo y duradero. El reto educativo es lograr un cambio perceptual y conductual que contribuya a la coexistencia armoniosa con la naturaleza. Por otro lado, es importante reconocer la importancia que tienen los recursos naturales para la supervivencia humana, porque se requieren para alcanzar un desarrollo económico ambientalmente sostenible y una calidad de vida apropiada.

Así mismo, la educación ambiental debe ser tomada como una responsabilidad conjunta que involucre la totalidad de los sectores de la sociedad, con el fin de trabajar juntos para el fomento de una cultura de conservación, para lo cual, la colaboración activa de todos los agentes sociales debe orientarse a la generación de un impacto real en la conservación ambiental, dado a que, solo a partir del trabajo conjunto se logrará crear una visión de futuro que enfrente las consecuencias del cambio climático y logre frenar el peligroso deterioro del medio ambiente.

Por su parte, la psicología ambiental toma postura desde un papel fundamental para la comprensión de las barreras mentales que impiden la adopción de prácticas ambientales verdaderas; la influencia de diversos factores como la falta de información, la desconfianza en las instituciones, entre otros puede estar generando indiferencia hacia lo ambiental y es allí donde la educación debe ser capaz de superar estas barreras, llevando a las personas y comunidades a un compromiso activo y consciente a tal punto que de la teoría y la práctica exista un devenir de actitudes ambientales sostenibles.

La interacción entre el ser humano y su entorno natural es una mediación de complejas redes en donde confluyen lo cultural, lo social, lo político y lo económico,

por lo cual, la educación ambiental debe no solo abordar aspectos ecológicos sino las dinámicas sociales de desarrollo y las emergentes visiones políticas hacia una transición energética, sin perder de vista que, no puede ser un cambio ipso facto dado a lo neurálgico y desastroso que podría ser para el sistema económico de un país que aún no tiene la experiencia y experticia suficiente para hacer dicha transición.

Desarrollar la resiliencia también implica fomentar una mentalidad de adaptación continua. La educación ambiental puede enseñar a las personas a observar y responder a cambios en su entorno promoviendo prácticas que no solo mitiguen el impacto ambiental, sino que también mejoren la calidad de vida; programas que enseñan la importancia de la biodiversidad, la gestión del agua y la conservación del suelo son esenciales para mantener ecosistemas saludables y productivos, de los cuales dependen las comunidades para su subsistencia.

## Referencias

- Antunes, A., y Gadotti M. (2014). *Un ensayo temático que se refiere al Principio 14 sobre incorporar los valores de la Carta de la Tierra a la educación*. Carta de la Tierra para la acción.
- Baldi López, G., y García, E. (2006). *Una aproximación a la psicología ambiental*. Fundamentos en Humanidades, VII(13-14), pp 157-168.
- Calixto, R., y Herrera, L. (2010). *Estudio sobre percepciones y la educación ambiental*. Tiempo de educar, vol. 11, núm. 22, julio-diciembre, 2010, pp. 227-249. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/311/31121072004.pdf>
- Eschenhagen, M. L. (2021). *Colonialidad del saber – educación ambiental: la necesidad de diálogos de saberes*. Praxis & Saber, 12(28), e11601. Recuperado de: <https://doi.org/10.19053/22160159.v12.n28.2021.11601>
- Flórez, G., Gálvez, D., Pino, F., Velásquez, A. y Velásquez, J. (2020). *Concepciones de ambiente, educación ambiental y su enseñanza en profesores de ciencias naturales*. Sello Editorial Universidad del Tolima.
- López, E. y Vanegas, M. (2021). *Comportamiento ambientalmente responsable e importancia de los espacios verdes en México: Diferentes análisis desde la psicología ambiental: (1 ed.)*. Newton Edición y Tecnología Educativa.
- Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible (2016). *Los proyectos ambientales escolares PRAE en Colombia: Viveros de la nueva ciudadanía ambiental de un país que se construye en el escenario del posconflicto y la paz*. Minambiente. [https://archivo.minambiente.gov.co/images/OrdenamientoAmbientalyTerritorialyCoordinaciondelSIN/pdf/VII\\_Encuentro\\_Nacional\\_de\\_Educaci%C3%B3n\\_Ambiental/PRAE.pdf](https://archivo.minambiente.gov.co/images/OrdenamientoAmbientalyTerritorialyCoordinaciondelSIN/pdf/VII_Encuentro_Nacional_de_Educaci%C3%B3n_Ambiental/PRAE.pdf)
- Páramo, P. (2017). *Reglas proambientales: una alternativa para disminuir la brecha entre el decir-hacer en la educación ambiental*. Suma Psicológica, 24(1), 42-58. <https://doi.org/10.1016/j.sumpsi.2016.11.001>
- Quiva, D., & Vera L. (2014). *La educación ambiental como herramienta para promover el desarrollo sostenible*. Telos Vol. 12, No. 3 (2010), pp. 378-394. Recuperado de: <https://ojs.urbe.edu/index.php/telos/article/view/1848/2992>
- UNESCO (2020). *Conferencia mundial de la UNESCO sobre la educación para el desarrollo sostenible*. UNESCO. Recuperado de: <https://www.unesco.org/es/articles/conferencia-mundial-de-la-unesco-sobre-la-educacion-para-el-desarrollo-sostenible>

